

dad al servicio de la diócesis de Tréveris y, por último, un capítulo centrado en el año 1430, en el que se detallan los inicios del llamado “cisma de Tréveris”, con motivo de la sucesión del obispo y príncipe elector Otto von Ziegenhein, fallecido ese año, y el comienzo de la actividad de Nicolás de Cusa como predicador. Como muestra de ello, se incluye como colofón la traducción alemana del primero de sus sermones, predicado a finales de 1430.

La obra está profusamente anotada, con traducción y en muchos casos versión original de los numerosos textos y documentos citados, e incluye varios anexos con diversos índices y una amplia selección bibliográfica circunscrita a los años objeto de estudio. El libro de Müller, en suma, constituye una contribución muy valiosa, realizada con gran competencia y rigor, que permite conocer y apreciar mejor a Nicolás de Cusa, de quien se acaba de conmemorar el 550 aniversario de su fallecimiento.

Víctor Sanz Santacruz. Universidad de Navarra
vsanz@unav.es

NATALI, CARLO

Aristotele, Carocci, Roma, 2014, 368 pp.

Esta introducción al pensamiento de Aristóteles constituye el número 37 de la colección Pensatori que la editorial Carocci está dedicando a los próceres de la filosofía. Ha sido encomendada a Carlo Natali, un estudioso del Estagirita de sobrado prestigio que refleja magistralmente su dominio de la materia a lo largo de todas sus páginas. En la introducción nos explica que su intento es ofrecernos una “guía turística” a la obra de Aristóteles, la cual es expuesta libro por libro. Los escritos del filósofo macedonio se prestan fácilmente para este propósito dada su considerable sistematicidad y la separación de temáticas en cada uno de ellos. De tal manera, la obra de Natali logra una síntesis coherente del pensamiento filosófico de Aristóteles y, a la vez, un acercamiento a cada uno de los tratados del filósofo. Por otra parte, prescinde de embarazar al lector con los

problemas históricos sobre la evolución del pensamiento de Aristóteles, omitiendo incluso el estudio expreso de alguna obra —como la *Constitución de los atenienses*— y de sus escritos perdidos, los cuales han llegado hasta nosotros solo fragmentariamente.

El libro se divide en seis secciones. La primera de ellas está dedicada al obligado examen de la vida del filósofo y de la confección de su obra. En segundo lugar son tratados los escritos de carácter lógico y metodológico, el *Organon*. Saliendo al paso de las diversas interpretaciones contemporáneas sobre el método de Aristóteles, Natali logra un equilibrio entre la dialéctica de los *Tópicos* y la deducción científica de los *Analíticos*: “I trattati però sembrano ispirarsi soprattutto alle procedure di ricerca delle definizioni esposte nel libro II degli *A. sec.* e non al modello deduttivo descritto nel libro I. Oltre a ciò si servono di una serie di procedure di tipo dialettico utili per lo stabilimento delle definizioni, secondo l’indicazione data all’inizio dei *Top.*” (p. 80; cf. pp. 82-84.213).

El tercer capítulo abarca todas las extensas investigaciones de Aristóteles en torno al mundo material, comenzando por la visión general dada en la *Física*, para seguir con el estudio de la cosmología y de la naturaleza de los elementos expuestos en el libro *Sobre el cielo*. Después de exponer los *Meteorológicos*, se pasa a tratar los seres vivos, un ámbito al que Aristóteles ha dedicado gran parte de su obra aunque, por razones de espacio y por la menor importancia filosófica de muchas de tales páginas, recibe un espacio relativamente escueto en la obra de Natali, como no podría ser de otra manera. Naturalmente, se privilegia la exposición de los tres libros *Sobre el alma*.

El cuarto capítulo está dedicado a la filosofía primera, es decir, a la obra conocida como *Metafísica*. Nuestro autor dedica a este escrito la cuidadosa atención que merece y en 64 páginas presenta sus libros siguiendo las agrupaciones que vienen siendo comunes entre los estudios contemporáneos. Tomando postura frente a Aubenque, Natali está convencido de que la filosofía primera “non si identifica con un perpetuo domandare, un problematizzare indefinito e mai concluso” (p. 195; cf. p. 253, nota 26). Es asimismo interesante la interpretación del concepto de οὐσία según el libro Z, el cual no entraría en contradicción —como frecuentemente se dice— con la

exposición de las *Categorías*, porque incluso la forma, que determina el ser de cada cosa, es considerada por Aristóteles como algo concreto y no como un mero universal (pp. 219-228).

El capítulo quinto estudia la filosofía práctica, es decir, las éticas y la *Política*. Debido a la índole introductoria de la obra, Natali se centra únicamente en la *Ética a Nicómaco*, para después tratar la *Política*. Finalmente, el capítulo sexto, titulado “L’arte della parola”, cierra la exposición de las obras aristotélicas con las dos “artes” que moldean la expresión verbal, a saber, la *Retórica* y la *Poética*.

El libro se cierra con algunas páginas conclusivas en las que Natali presta somera atención al desarrollo ulterior del pensamiento aristotélico en su escuela y a su fortuna en la filosofía de épocas posteriores hasta nuestros días. Sin embargo, además de dichas consideraciones, se debe notar que durante toda la obra se hace referencia a las interpretaciones posteriores de tal o cual punto de la doctrina aristotélica, se subraya su vigencia o acogida en el presente o se la pone en confrontación con ideas modernas y contemporáneas. La lectura de la filosofía de Aristóteles que Natali nos ofrece, sin ser anacrónica, es muy actual y trata de facilitar la comprensión de la misma al lector contemporáneo, de quien la separa un amplio espacio temporal. El autor se dirige a un público italiano, a cuyo patrimonio cultural y cívico hace alusiones en ciertas ocasiones, haciendo mucho más practicable y amena la no siempre fácil tarea de adentrarse en un pensador como Aristóteles. Al final de la obra, se recoge una escueta pero suficiente bibliografía, en la que se señalan ediciones, traducciones y comentarios de las obras del Estagirita, así como una bibliografía correspondiente a cada área temática desarrollada, en la que se concede prioridad a las obras en italiano (las cuales, como muchos saben, con ser menos citadas que las escritas en inglés, no les van a la zaga en calidad, cuando no las superan). Por último, un índice onomástico y otro conceptual ayudan al lector a moverse por las páginas del libro y rastrear ideas que reaparecen en distintos puntos.

En definitiva, la obra de Natali constituye una introducción a Aristóteles útil y de provechosa lectura. Está escrita con llaneza y limpidez. Trata de ahorrar esfuerzos descorazonadores a los no

iniciados en los estudios clásicos, evitando al máximo los términos griegos, que tan solo aparecen transcritos en caracteres latinos. Reduce al mínimo las notas al pie, prescindiendo también de referencias eruditas a las distintas disputas entre estudiosos. No obstante, el libro será de interés también para quien se dedique a la filosofía antigua y en particular al Estagirita, pues se trata de una inteligente visión de conjunto del pensamiento de éste planteada por uno de sus mejores conocedores en este momento.

David Torrijos Castrillejo. Universidad Eclesiástica San Dámaso
dtorrijos@sandamaso.es

NUBIOLA, JAIME; BARRENA, SARA

Charles S. Peirce (1839-1914): Un pensador para el siglo XXI, EUNSA, Pamplona, 2013, 367 pp.

Voy a comenzar por un acto semiótico realizado por alguien que, supuestamente, estaría lejos de lo que el libro de Nubiola y Barrera plantea. El hecho involucra a Chiara —mi hija de tres años—, cuando recortó una mariposa de papel, la pinto y me la regaló para que la pusiera como marcador justamente en este libro, fue literalmente determinada en la acción. En esa mariposa se concentra el sentido de lo propuesto por los tres autores (incluyo a Peirce) en un vuelo leve e inmenso, metamorfosis constante del pensamiento que no se dogmatiza ni cristaliza, para pensar sobre: la abducción, creatividad, búsqueda de la verdad, razonabilidad, Dios. Nada más oportuno fue la acción y el marcador que hoy revolotea, instigado, entre las reflexiones de Nubiola-Barrera-Peirce.

Una cita en las primeras páginas del libro sintetiza vitalmente el pensamiento del filósofo norteamericano y la voluntad creativa de los dos autores integrantes del Grupo de Estudios Peirceanos (GEP) de la Universidad de Navarra: “nosotros de forma individual no podemos esperar razonablemente alcanzar la filosofía última que perseguimos; solo podemos buscarla, por lo tanto, dentro de la comunidad de filósofos” (CP 5.264, 1868).